

Antología de Comunicación para el Cambio Social

Una obra abrumadora

Carlos D. Mesa Gisbert*

El 20 de noviembre se presentó en la Librería de Plural editores la monumental Antología editada por Alfonso Gumucio Dagron y Tomás Tufte, ocasión en la que el ex Presidente Carlos Mesa hizo una valoración de los autores y de la obra.

Ha sido un verdadero privilegio que Alfonso Gumucio (Moro) y Tomás Tufte, hayan tenido la gentileza de ofrecerme ser prologuista de esta obra monumental, privilegio que quizá no merezca a pesar del casi un cuarto de siglo en que he estado vinculado a la comunicación, más desde el lado práctico que desde el teórico.

El enfoque específico que el libro tiene, está expresado en la palabra Desarrollo como complemento de la palabra Comunicación. Creo que es una combinación fundamental para recoger el contenido de sus páginas, pero también limitante. Trataré de explicar este razonamiento tras una breve consideración personal.

No se puede dejar de destacar el hecho de que amigos como Moro, Luis Ramiro Beltrán y José Antonio Quiroga, sean protagonistas de este esfuerzo. Se debe tomar nota de lo que representa el haber realizado esta monumental selección, que de hecho retrata una personalidad, la de Alfonso Gumucio. Creo que Moro se muestra en esta tarea en gran parte de lo que es, como hombre de trabajo y de creación, metódico hasta la obsesión en el afán de recuperar la historia y la interpretación de la realidad, en este caso vinculada a la comunicación. Una vez más, ratifica su condición a lo largo de una prolífica tarea como investigador. Como teórico ha creado muchas de las líneas de la comunicación pensada como medio para contribuir al desarrollo. Los aportes de Luis Ramiro, recogidos en algunos casos en esta obra, lo colocan como una de las figuras fundamentales del pensamiento latinoamericano de esta disciplina. Conozco recién ahora a Tomás Tufte y valoro su capacidad en tanto su aporte fundamental en la recopilación de los trabajos que hicieron posible este esfuerzo.

Hay una edición en inglés de esta antología. Esta es la primera edición en castellano y se hace en Bolivia, lo que no es poco tratándose de un libro de repercusión mundial. En esta afirmación no se exagera ni un milímetro; lo es en tanto se trata de la recolección más exhaustiva y sobre todo más rigurosa que se haya hecho hasta hoy en el tema. El punto de partida cronológico es coincidente con el momento en que comienza la reflexión teórica sobre la Comunicación para el Desarrollo, el despuntar de los años cincuenta del siglo pasado. Que Bolivia sea el lugar donde se hace una edición de esta calidad formal, mérito de la Plural editores, y de este contenido, mérito de los dos recopiladores, nos debería llenar de orgullo y subraya la nacionalidad y el compromiso de Moro con Bolivia, esté donde esté este trotamundos.

Hago aquí la consideración sobre la palabra *abrumador* que incluí en el prólogo del libro y que explica por qué el término Desarrollo me parece limitante y quizás de cuestionable pertinencia, ya que define en el título el contenido de los trabajos que abarca. No es que el sentido del término no sea obvio, es que esta antología recupera el enfoque, a lo largo de más de medio siglo, de la comunicación pensada para el desarrollo,

concebido éste como integrador, constructor de mecanismos de transmisión de ideas y sobre todo como forma de hacerlo horizontalmente con participación de la gente. Es un rechazo de una visión vertical y unilateral de la comunicación. Está claro que en sus páginas uno puede ir descubriendo cómo evoluciona el pensamiento hasta vincular a la comunicación con el desarrollo. Pero a pesar de ello es un término limitante porque podríamos decir que ésta puede considerarse una Antología Universal de la Comunicación en genérico. En ella se pueden encontrar elementos centrales de la filosofía de la comunicación, de la concepción de cómo se ha ido interpretando el papel de ésta en el mundo contemporáneo, más allá del Desarrollo. Su título puede hacernos pensar que hay sólo un enfoque, una



Hores de luz

orientación en esta recopilación del pensamiento sobre la cuestión y no es así. Hay muchos trabajos que dan visiones completas e integrales sobre la comunicación en el sentido universal de su acepción. En la lectura de algunos de los capítulos que me provocaron más de este aporte enciclopédico, he encontrado teoría universal y conceptos válidos para entender la comunicación como concepto y como filosofía.

Otro aspecto que me parece fundamental, es darnos cuenta del aporte extraordinario que ha hecho el pensamiento latinoamericano a la Comunicación para el Desarrollo. América Latina ha contribuido más que el mundo anglosajón en este parámetro específico. La Comunicación para el Desarrollo tiene un sentido muy especial en nuestro continente que vive en las contradicciones precisamente referidas a los desafíos del desarrollo. Pobreza, confrontación entre oprimidos y opresores, desigualdad, exclusión, discriminación, son asuntos que la Comunicación para el Desarrollo intenta retratar, denunciar e interpretar para construir instrumentos que contribuyan a transformar esa cruda realidad.

Finalmente, un aspecto que me parece extraordinario. El tránsito ideológico de las teorías de la comunicación, su evolución histórica a partir de determinados momentos claves. Piénsese por ejemplo en el nuevo orden informativo internacional, en el tiempo en que la

unesco intentó romper las estructuras convencionales sobre las que se había pensado la comunicación y el costo que tuvo que pagar cuando Estados Unidos decidió romper con ella. Hay en el libro varios temas de debate vigente referidos a la evolución de las múltiples lecturas sobre el rol de la comunicación. Vemos así el paso por la lógica revolucionaria y militante en un momento determinado y por la lógica participativa y horizontal después. El libro deja muchas preguntas que tienen aún respuestas pendientes. Han pasado los días –gracias a personas como Luis Ramiro Beltrán– en que la comunicación solamente se pensaba en un sentido “neutro y objetivo” y en que todo parecía ya definido.

Hay que comunicar siempre, comunicar no es una de las opciones, es la opción. Nos fuimos dando cuenta de ello en América Latina de manera muy particular y descubrimos que comunicar es muchas cosas. Cómo comunicas es la pregunta que hay que responder. Cómo comunicas es la forma en que encaras tu vinculación con los otros miembros de tu sociedad. Los caminos son múltiples; desde el poder hacia la base de la sociedad, desde la base de la sociedad al poder, de ésta consigo misma...

Hay un antes y un después de este libro en las tareas de investigación y teoría de la comunicación. Publicado en inglés ha permitido descubrir a los pensadores estadounidenses y europeos, cuánto de importante tenemos en América Latina a través de figuras claves e irremplazables en el pensamiento conceptual sobre la comunicación, que no se habían leído nunca en otras latitudes. De ese modo descubrieron, quienes están supuestamente a la cabeza de la reflexión sobre el tema, que aquí en el Sur hay investigadores de primerísimo nivel.

Hoy tenemos la ruta de vuelta. En la de ida hemos podido aportar a quienes pensaban que quizás había una sola visión sobre la comunicación, en la de vuelta vamos a descubrir muchos autores fundamentales que escriben en otras lenguas a los que tenemos poco acceso, salvo los especialistas. Por eso, la palabra Mundial en este libro es correcta, porque no falta ni un autor importante de ninguno de los continentes, lo cual no fue nada fácil de lograr porque ha demandado una tarea titánica. Ante la imposibilidad de colocar los textos íntegros la mayor parte de la veces, quienes han hecho la selección han tenido que escoger –y este es el mérito de una Antología bien hecha– aquellas partes que son fundamentales para comprender lo que el autor piensa, propone y plantea en torno a la Comunicación para el Desarrollo y más allá.

Abrumador sin duda alguna. Quedé abrumado y honradísimo por la posibilidad de hacer la presentación de estas páginas que hacen la saga de cómo evolucionó la historia de la Comunicación para el Desarrollo. Al terminar, no puedo olvidar la carga humana del aporte que Moro le pone a las cosas y que supongo que su colega del otro lado del Atlántico le ha puesto también.

* Escritor y ex Presidente de la República.